



Pornografía y salud sexual en adolescentes

Pornography and adolescent sexual health

Autora: María Hidalgo de la Rosa* (1).

Tutor: Manuel Rich Ruiz (2).

* **Dirección de contacto:** mariahdlr99@gmail.com

Enfermera. IMIBIC, Instituto Maimónides de Investigación Biomédica de Córdoba. Departamento de Medicina Interna.

Resumen

Introducción. La evolución del consumo de pornografía en las últimas décadas por parte de la población juvenil se ha instaurado como un comportamiento frecuente que puede traer importantes consecuencias en la salud sexual y que debe ser abordado para prevenir situaciones de riesgo en este sector de población. El objetivo principal es revisar y sintetizar información relevante sobre los efectos negativos de la pornografía sobre la salud sexual de los adolescentes. **Metodología.** Se realizó una revisión sistematizada de las bases de datos biomédicas: Pubmed, CINAHL, Web of Science. Se añadieron a la revisión aquellas investigaciones sobre población adolescente entre 10 y 19 años y cuya temática incluyese la pornografía y la salud y comportamientos sexuales de estos. Se han incluido los artículos más relevantes publicados en los últimos 5 años sobre este tema en inglés y español. Además, se ha realizado la valoración de la calidad metodológica de los artículos incluidos. **Resultados.** Se incluyeron 35 artículos. Los resultados de los artículos analizados señalan el gran impacto que tiene la pornografía sobre los adolescentes, afectándolos en muchos aspectos (debut sexual, relaciones de riesgo, comportamientos agresivos, perpetuación de roles de género) y poniendo en peligro su salud sexual. No obstante, la bibliografía ofrece resultados contradictorios. **Discusión.** Aunque se dispone de bastante evidencia que defiende la relación entre la pornografía y los efectos negativos explicados, todavía se requiere una mayor investigación para aclarar el verdadero impacto de la pornografía en la salud sexual de este grupo poblacional.

Palabras clave

Adolescente; Erotismo, Salud Sexual; Conducta Sexual; Agresión/Psicología.

Abstract

Introduction. The evolution of pornography consumption in recent decades by the youth population has established itself as a frequent behaviour that can have important consequences on sexual health and that must be addressed to prevent risk situations in this population sector. The main objective was to review and synthesise relevant information on the negative effects of pornography on the sexual health of adolescents. **Methodology.** A systematized review of the biomedical databases Pubmed, CINAHL, Web of Science has been carried out. Research on the adolescent population between 10 and 19 years of age and whose subject matter included pornography and adolescent sexual health and behaviour was added to the review. The most relevant articles published in the last 5 years on this topic in English and Spanish were included. In addition, the methodological quality of the articles included was assessed. **Results.** 35 articles were included. The results of the articles analyzed point to the great impact that pornography has on adolescents, affecting them in many aspects (sexual debut, risky relationships, aggressive behaviour, perpetuation of gender roles) and endangering their sexual health. However, literature offers contradictory results. **Discussion.** Although there is considerable evidence supporting the relationship between pornography and the negative effects explained, further research is still needed to clarify the true impact of pornography on the sexual health of this population group.

Keywords

Adolescent; Erotica; Sexual Health; Sexual Behaviour; Aggression/Psychology.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un periodo crucial en la vida de las personas. Según la OMS, esta se define como “el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y 19 años”. Se consideran dos fases: la adolescencia temprana (10–14 años) y la adolescencia tardía (15–19 años) (1).

En esta primera etapa comienzan los cambios puberales y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, transición que perdura hasta la segunda etapa. Así, en este periodo se observan variaciones físicas muy notables como son el desarrollo del botón mamario en las chicas, el aumento de la bolsa escrotal, pene y testículos en los chicos, crecimiento de altura en ambos sexos (en el sexo femenino más tempranamente que en el masculino), aparición del vello púbico, etc. Culminando con la fertilidad (2,3).

Además de los cambios corporales mencionados y el inicio de la capacidad reproductiva, los jóvenes experimentan su búsqueda personal y social. Se encuentran en una fase de su vida en la que dejan atrás la niñez e infancia, los padres dejan de ser el principal apoyo, siendo sustituidos por las amistades. Asimismo, sienten la aparición de la curiosidad sobre temas, que para ellos son trascendentales, como son el amor y la sexualidad; tanto para consigo mismos (autoestima) como con los demás. De esta manera, comienzan a experimentar los primeros sentimientos de amor de pareja e incluso comienzan a tener relaciones sexuales, viviendo situaciones que los ayudan a enriquecer su propia identidad (4).

Poco a poco van buscando independencia y autonomía, sobre todo en el área emocional, en la que pasan de un estado de dependencia infantil a uno de emancipación afectiva. Esto es así porque los jóvenes van adquiriendo la conciencia de sus propios pensamientos y sentimientos, los cuales quieren preservar para ellos mismos, buscando una intimidad secreta (5).

De este modo, en esta fase de la vida, los adolescentes están predispuestos frente a determinados factores de riesgo que influirán en su salud posteriormente y que no son capaces de evitar. Entre estos factores destacan el consumo de drogas, la falta de educación sexual, las enfermedades de transmisión sexual, los embarazos no deseados y los abortos peligrosos (3,6,7,8).

Pero en este contexto de comportamientos que se inician en la adolescencia, y de sus posibles consecuencias, un aspecto clave, cada vez más preocupante es el consumo de pornografía.

La pornografía se define como aquel material (imágenes, vídeos, audios, revistas) que incluye actos sexuales para provocar excitación en el espectador. La clasificación más tradicional incluye *softcore*, *mediumcore* y *hardcore*, de los cuales el último tipo es el más común en las páginas webs, donde se muestran las relaciones sexuales de forma explícita (9). En los últimos años han ido surgiendo subgéneros que no están catalogados dentro estas tres categorías. Dentro de estos se pueden encontrar prácticas muy varia-

das, algunas de las cuales son ilegales y que abarcan desde la trata, la esclavitud, el abuso y la explotación comercial, tanto de adultos como de niños (10).

El consumo de este tipo de imágenes por parte de los jóvenes ha ido aumentando con el tiempo hasta tal punto que, en la actualidad, más del 50% de los adolescentes entre 14 y 17 años en España la visualizan frecuentemente (11).

Este incremento se debe, en gran parte, a la “nueva pornografía”, la cual se puede encontrar en las redes sociales e Internet. Asimismo, este desarrollo también se ha visto influenciado por el gran avance tecnológico, que pone al alcance de los adolescentes dispositivos electrónicos con acceso a la red y, en consecuencia, a la pornografía (11).

La inquietud ante este incremento en su consumo y las posibles consecuencias que pueden derivarse de este comportamiento son las que han motivado la presente revisión.

OBJETIVO GENERAL

Revisar y sintetizar información relevante sobre los efectos negativos de la pornografía sobre la salud sexual de los adolescentes.

Objetivos específicos

- Analizar el patrón de consumo de pornografía por parte de los jóvenes.
- Identificar la asociación entre la pornografía y los comportamientos sexuales agresivos de los adolescentes.

Asimismo, a lo largo de la revisión surgieron otra serie de objetivos emergentes que se reflejan en el apartado de Resultados.

METODOLOGÍA

Diseño

Se ha realizado una revisión sistematizada de la bibliografía.

Criterios de inclusión y de exclusión

Se incluyeron todos los artículos originales que trataran, en cualquier campo del registro, durante los 5 últimos años, con limitación de idioma al inglés y al español y con restricción de edad, incluyendo tanto artículos originales como revisiones sistemáticas, sobre:

- Adolescentes entre 10 y 19 años.
- Pornografía.
- Salud y comportamientos sexuales.

Asimismo, se excluyó de esta revisión todos aquellos artículos que trataban sobre:

- Adolescentes con problemas de desarrollo cognitivo.
- Población que haya cometido delitos sexuales penados.
- Artículos que solo presenten una visión externa del tema (profesionales sanitarios, padres, profesores, etc.).
- Artículos sobre los métodos que se emplean para la investigación de la pornografía.
- Investigaciones que traten la legalidad de la visualización de material sexual explícito y el “sexting”.

- Estudios sobre el papel de los niños en vídeos pornográficos.
- Aquellos a los que no se ha podido acceder al texto completo.

Fuentes de información

Las bases de datos que se consultaron fueron [Medline] (a través de PubMed), CINAHL Complete (a través de EBS-COhost) y Web of Science (colección de Web of Science y SciELO Citation Index).

Estrategia de búsqueda

La estrategia de búsqueda se centró en tres conceptos: el primero constaba de los términos que hacen referencia a la pornografía, el segundo sobre la población estudiada y el tercero acerca de la salud sexual, el comportamiento sexual o la agresividad.

Los términos utilizados para referirse a cada concepto se unieron con el conector “OR”, y luego los tres conceptos se relacionaron con el conector “AND”.

En la tabla 1 se observa con más detalle la estrategia de búsqueda.

	Adolescent [Mesh] OR Adolescents OR Adolescence OR Teens OR Teen OR Teenagers OR Teenager OR Youth OR Youths OR “Adolescents, Female” OR “Adolescent, Female” OR “Female Adolescent” OR “Female Adolescents” OR “Adolescents, Male” OR “Adolescent, Male” OR “Male Adolescent” OR “Male Adolescents”
AND	Erotica [Mesh] OR Pornography OR Eroticism
AND	“Sexual Health” [Mesh] OR “Health, Sexual” OR “Sexual Behavior” [Mesh] OR “Behavior, Sexual” OR “SexualActivities” OR “Sexual Activity” OR “Activities, Sexual” OR “Activity, Sexual” OR “Sex Behavior” OR “Behavior, Sex” OR “Oral Sex” OR “Sex, Oral” OR “Sexual Orientation” OR “Orientation, Sexual” OR “Sex Orientation” OR “Premarital Sex Behavior” OR “Behavior, Premarital Sex” OR “Anal Sex” OR “Sex, Anal” OR “Aggression/psychology” OR Aggressions
Filtros aplicados	Publicados en los últimos 5 años Idioma: English, Spanish

Tabla 1. Estrategia de búsqueda bibliográfica.

VALORACIÓN DE LA CALIDAD METODOLÓGICA

Para evaluar la calidad metodológica de los estudios se emplearán las herramientas de JBI Critical Appraisal Tools. No se han valorado aquellos estudios para los que no existe herramientas en este marco. En caso de investigaciones con un diseño mixto, se les han aplicaron las parrillas correspondientes (cuantitativa y cualitativa).

Gestión y depuración de los resultados de la búsqueda

Para obtener el número final de artículos incluidos dentro de la revisión primero se eliminaron los que estaban duplicados y posteriormente se clasificaron como:

- Artículos seleccionados tras leer título, palabras clave y resumen.
- Falsos positivos, los que aunque se obtuvieron a través de la estrategia de búsqueda, no respondían a la temática de la revisión.
- Dudosos, aquellos que requirieron una lectura completa para poder catalogarlos como seleccionados o falsos positivos.

Finalmente se incluyeron 35 artículos. En la siguiente página (Figura 1) se puede ver una descripción esquemática de este proceso.

Extracción y síntesis de datos

Una vez que se identificaron aquellos artículos que cumplían los criterios de inclusión, se extrajeron los datos necesarios y se almacenaron en distintas tablas.

Para la síntesis de los resultados se creó una tabla donde se incluyen los elementos más relevantes procedentes de la información que se ha extraído previamente.

Respecto al análisis, este se dividió en distintas fases:

- Lectura de artículos a texto completo y elección de las temáticas de interés.
- Discusión y acuerdo con el tutor de las temáticas de interés.
- Nueva lectura de los artículos para la extracción de contenido para cada temática.
- Análisis por temática, identificando regularidades y diferencias.
- Elaboración de tablas para sintetizar los resultados obtenidos de la información de los artículos.
- Desarrollo narrativo de los resultados.

RESULTADOS

Tabla resumen (estudios incluidos)

Se ha realizado una tabla (Anexo 1) incluyendo la información más relevante de los estudios incluidos en la revisión. Predominan los cuantitativos sobre los cualitativos y las revisiones sistemáticas, siendo las entrevistas el principal método de recogida de información.

Tablas resumen (calidad metodológica)

La valoración de la calidad metodológica de las investigaciones incluidas se ha resumido en distintas tablas dependiendo del tipo de estudio, incluyendo debajo de cada una las preguntas que se han respondido (Anexo 2, Anexo 3, Anexo 4, Anexo 5, Anexo 6).

Mapa conceptual

Los principales conceptos incluidos en el análisis de contenido realizado han generado la figura 2, que representa el mapa conceptual aclaratorio sobre los resultados obtenidos.

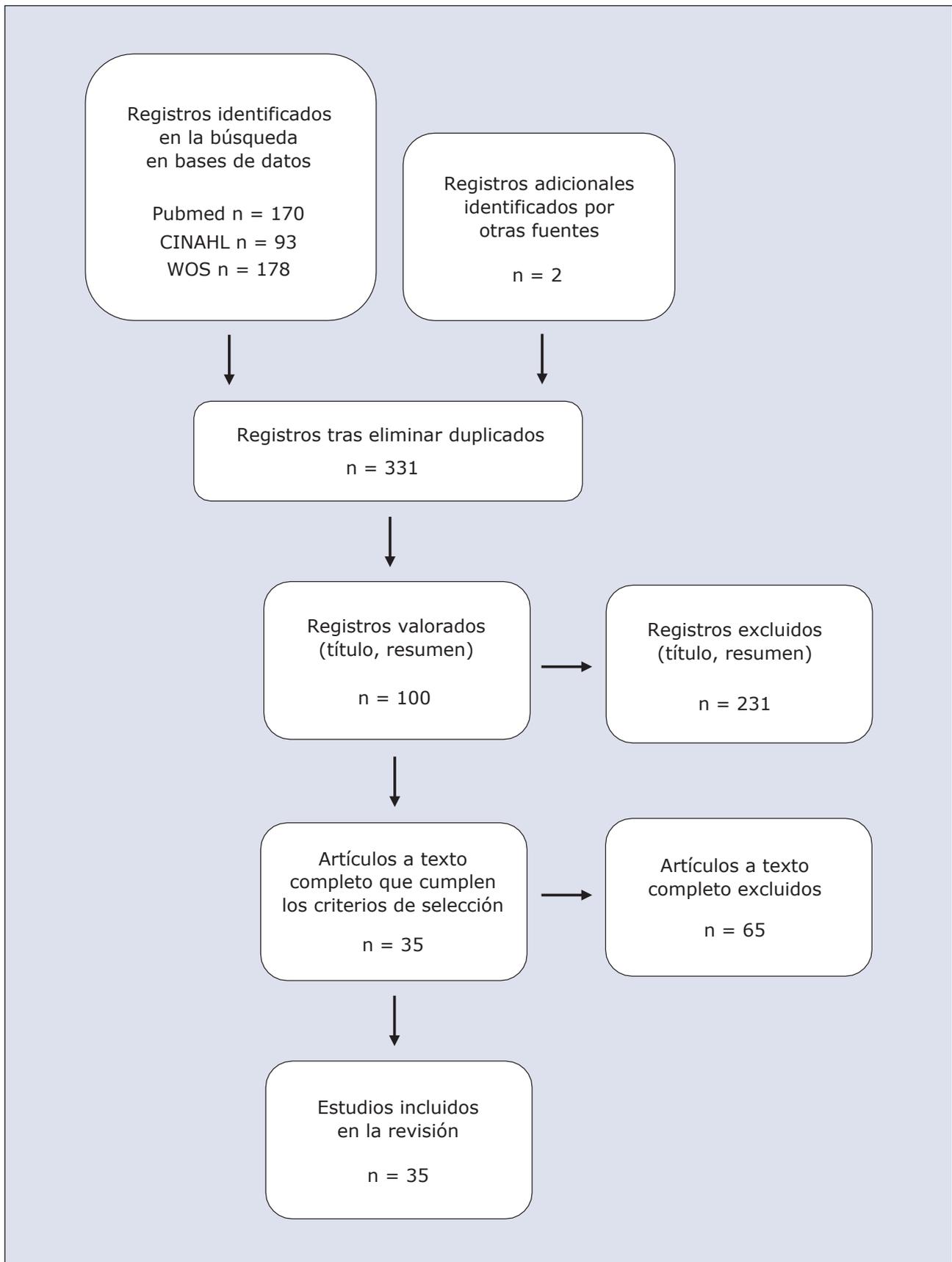


Figura 1. Diagrama de flujo.

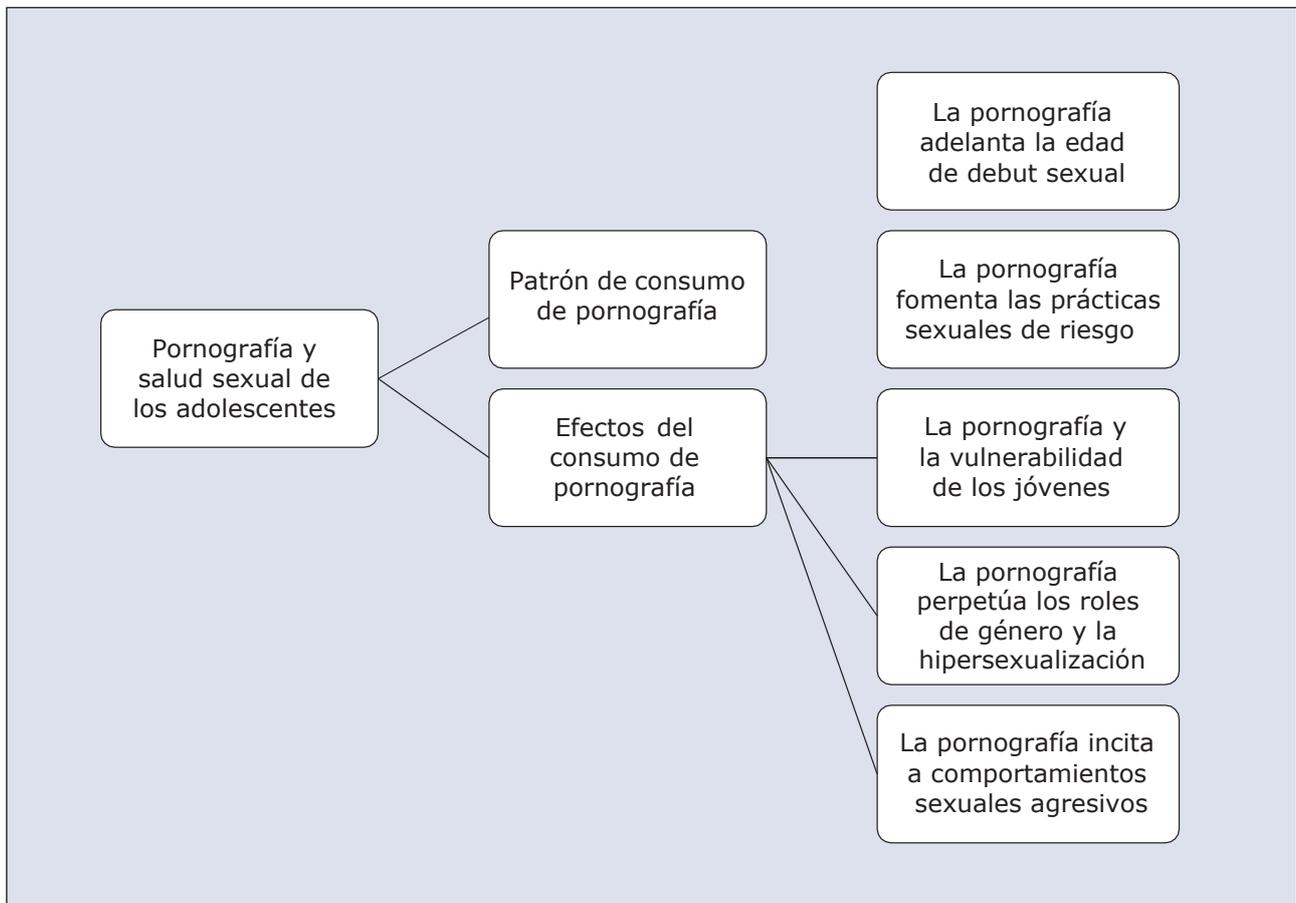


Figura 2. Mapa conceptual de los resultados obtenidos.

DESCRIPCIÓN NARRATIVA DE LOS RESULTADOS

Patrón de consumo de pornografía

Para poder describir el patrón de consumo de pornografía de forma completa se va a intentar responder a una serie de cuestiones como son: quién, cómo, por qué, cuánto, cuándo y dónde, así como las consecuencias de esta práctica.

Respecto al quién, la bibliografía apunta a un mayor consumo por parte de los chicos y de los jóvenes que pertenecen a minorías sexuales y de género, independientemente de su sexo biológico, consumen mayor cantidad de material pornográfico (12-14).

Entre las razones de este segundo perfil, la bibliografía informa sobre la existencia de una posible carencia de una educación sexual no heteronormativa tanto en las instituciones públicas como en sus hogares y entre sus homólogos. Por esta ausencia, los jóvenes recurrirían a la pornografía, para descubrir los comportamientos y tipos de personas les atraen, pudiendo ir desarrollando su identidad de género y orientación sexual emergente (12-14).

Sobre cómo se produce este consumo, el patrón está marcado por el consumo digital. En las últimas décadas este consumo se ha visto incrementado, entre otros motivos, por el gran desarrollo de las nuevas tecnologías, que

ponen al alcance de la mano de todos, también de los adolescentes, un amplio catálogo de información, dentro del cual incluimos la pornografía (15).

De este modo, la forma en la que se accede a la pornografía ha cambiado drásticamente. Antes este consumo se basaba, sobre todo, en revistas o cintas de vídeo que se compraban en los quioscos con prudencia de no ser vistos. Así, la obtención de este tipo de material estaba más limitada y, además, carecía de la gratuidad actual. No obstante, hoy en día el acceso a la misma ha pasado a ser rápido, cómodo y discreto para cualquier persona (15).

Respecto al por qué, no se pueden nombrar unos motivos estándar por los que los jóvenes consumen pornografía, puesto que depende de cada uno de ellos. Así, al encuestarlos sobre este asunto proporcionan una gran variedad de respuestas. Dentro de estas podemos encontrar la accidentalidad de la primera visualización, la curiosidad, la necesidad de descubrir su propia sexualidad, etc. Las dos razones más frecuentes son la búsqueda de sensaciones y la obtención de placer (16).

La respuesta al cuánto también pasa por el matiz de la orientación sexual, los jóvenes pertenecientes a minorías sexuales y de género consumen con más frecuencia que los cis – género (12-14).

No obstante, y de modo general, el consumo es tanto mayor cuanto más se ven presionados por sus iguales. Son los propios compañeros los que incitan a visualizar este material y, al mismo tiempo, premian a quienes tienen más conocimientos sobre los actos sexuales, creando un flujo de retroalimentación en el que los propios homólogos fomentan el consumo de pornografía (16-18).

Otros factores que aumentan el consumo de este material es la falta de supervisión por parte de los tutores legales, haber sido víctimas de acoso escolar y la soledad como resultado de altos niveles de ansiedad por apego (16-18).

El problema del consumo frecuente de pornografía es que puede desembocar en una adicción a la misma. Esto ocurre porque, cuando se visualizan imágenes sexuales, el cerebro comienza a liberar dopamina y se consigue un estado de gratificación instantánea. Cuando la frecuencia aumenta en el tiempo, los receptores D2 reducen su sensibilidad a la dopamina, produciendo menor satisfacción con los mismos estímulos y requiriendo imágenes sexuales cada vez más extremas para mantener el mismo nivel de placer obtenido. De este modo, el consumo de pornografía va creciendo en el tiempo hasta producir una adicción a la misma (16).

En el extremo opuesto, como factor protector frente al consumo de pornografía, diversos estudios señalan la alta religiosidad. Esto ocurre debido a que la religión refuerza el rechazo ante la visualización de pornografía, actuando como barrera psicológica entre esta y los adolescentes creyentes. Así, hay una gran diferencia entre los que han tenido mayores niveles de religiosidad y los que no, puesto que los primeros reducen casi a la mitad la constancia de consumo de este material (19).

Por último, y respecto al dónde, no se ha encontrado evidencia que indique de forma explícita cuándo y dónde llevan a cabo esta práctica los jóvenes. Se puede intuir que la realizan en privado y solos.

Efectos del consumo de pornografía

Antes de describir los efectos negativos de la pornografía, señalados por la bibliografía, es importante remarcar un aspecto clave y particular de la población objeto de este estudio: los jóvenes no perciben riesgo en el consumo de pornografía.

Percepción de riesgo en la pornografía por parte de los jóvenes

Cuando a los adolescentes se les pregunta sobre su propia vulnerabilidad frente al impacto de este tipo de material defienden que no es negativo. Es decir, subjetivamente, los jóvenes se consideran invulnerables frente a los daños que producen las imágenes sexuales, alegando que son críticos y prudentes con lo que ven y que, por lo tanto, discernen la realidad de lo que no lo es (20-22).

No obstante, cuando se les pregunta abiertamente y hablan sobre sus homólogos, aunque sean de la misma edad y grupo social – no teniendo grandes diferencias entre ellos–, afirman que el resto no tiene una capacidad disci-

minativa suficiente para evitar estos efectos negativos. Así se demuestra que los jóvenes catalogan a sus compañeros como indefensos mientras que se consideran a sí mismos como inmunes. De esta manera, la pornografía les crea una sensación de exención del riesgo la cual, al mismo tiempo, les incita a consumir una cantidad mayor de pornografía, cerrándose un círculo vicioso (20-22).

La bibliografía sitúa la razón de esta sensación de invulnerabilidad percibida en la inmadurez de los jóvenes. Aunque ellos se consideran a sí mismos sujetos adultos, no lo son, de modo que la información que reciben la procesan y entienden de distinta forma, en la mayoría de los casos erróneamente. De esta manera, asimilan las imágenes sexuales que observan y las aceptan como si mostrasen la única realidad, aunque sean falsas (13,23).

No obstante, existen otras investigaciones que defienden que la visualización de pornografía y la vulnerabilidad de los jóvenes es más compleja de lo que parece. Hay autores que respaldan la teoría de que los adolescentes son agentes activos con capacidad crítica y que, por lo tanto, más allá de aceptar imágenes falsas, son consumidores competentes que saben distinguir el daño que este tipo de material les puede causar. De este modo, la pornografía no los convertiría en usuarios pasivos y no provocaría daños en su sexualidad (20).

Descrita esta importante cualidad (la falta de percepción de riesgo de los jóvenes), resumiremos, a continuación, los diferentes efectos que, según la bibliografía analizada, la pornografía tiene sobre la salud de los adolescentes, destacando la importante controversia existente al respecto.

La pornografía adelanta la edad de debut sexual

Según las investigaciones más recientes, el consumo de pornografía provoca el adelanto de la edad de debut sexual en los adolescentes, independientemente de su género. La visualización de este tipo de imágenes nutre las fantasías y romances sexuales de los jóvenes, incitándolos a descubrir su propia sexualidad y la que pueden tener con los demás (24).

Así, comienzan a realizar actividades presexuales que abarcan desde abrazos y besos a tocamientos de los órganos reproductores; alimentando el afán de cumplir estos deseos y llevándolos a su primera práctica sexual. Actualmente esta edad oscila entre los 11 y 15 años, viéndose influenciada por la zona geográfica que tratemos y siendo independiente del sexo biológico y el género de los sujetos, puestos que en ambos casos se ve anticipada (16,24,25).

El problema de este debut temprano es diverso, existiendo bibliografía que señala que, cuando más pronto sea este, más vulnerables son los adolescentes frente a sus efectos adversos, o que los expone a un “etiquetado social” pues, en aquellas zonas geográficas en las que la religión tiene una gran influencia sobre la sociedad, el debut sexual temprano, a nivel prematrimonial, supone un pecado que “los señala”. De este modo, la evidencia indica que la religión actúa, como se indicaba anteriormente, como un

factor protector frente a la visualización de pornografía y al temprano debut sexual. Se encuentra que la vigilancia familiar tiene este mismo efecto (24, 26-30).

No obstante y, pese a la amplia evidencia que demuestra la asociación mencionada previamente, otros autores como Matković et al. no señalan una relación longitudinal significativa ni resultados concluyentes que respalden el adelanto de debut sexual como efecto de la exposición a la pornografía. Sin embargo, cabe destacar que incluyeron indicadores de frecuencia de uso de material sexual explícito, por lo que no puede realizarse una comparación directa con otros estudios en los que no se empleó esta variable (31).

La pornografía fomenta las prácticas sexuales de riesgo

Otro efecto señalado frecuentemente por la bibliografía revisada es que la pornografía fomenta el sexo de riesgo. Dentro de este tipo de prácticas englobamos los encuentros sexuales casuales con desconocidos, las múltiples parejas sexuales, el sexo sin protección (21,24,32,33).

Este efecto se produce porque los adolescentes aprenden “cómo tener relaciones sexuales” a través de la pornografía y de la información que reciben de las redes (incluyendo YouTube y otras plataformas) en las que las imágenes muestran un tipo de relaciones sexuales de riesgo que pone en peligro la salud de quienes lo llevan a cabo (13,27,34,23).

El material sexual que encontramos generalmente muestra sexo con personas desconocidas, en lugares públicos (por ejemplo: en parques, taxis, etc.), permisividad sexual, múltiples parejas sexuales, relaciones sexuales remuneradas, sexo sin protección (ni preservativos ni barreras bucales), penetración anal y vaginal sin preservativo o con preservativo pero sin cambio entre una zona y otra, entre otros. Así, la pornografía les muestra este tipo de comportamientos de riesgo y los incita a ponerlos en práctica (14,17,25,27).

Cuando los jóvenes asimilan este tipo de prácticas como si fueran la única verdad, comienzan a experimentar llevándolas a su realidad, poniendo en riesgo su salud y exponiéndose a contraer enfermedades de transmisión sexual, infecciones del tracto urinario, embarazos no deseados y abortos inducidos e inseguros. En lo referente a las enfermedades de transmisión sexual cabe destacar que los adolescentes no solamente ponen en riesgo su salud, sino también las de sus homólogos, al desconocer su propio contagio o el de otros (24,34,35).

Además, la pornografía también incita al consumo de alcohol y drogas, que en última instancia conforman factores de riesgo para consumirla, creándose una situación de retroalimentación entre sus elementos (29,35).

Aunque existen factores que tienen efectos sinérgicos con la pornografía sobre las prácticas sexuales de riesgo, las investigaciones identifican otros que actúan como protectores.

Uno de ellos es la educación sexual por parte de los tutores legales. Esta es muy importante porque sienta unas bases de información adecuadas sobre las que los jóvenes pueden erigir su propia sexualidad. No obstante, esta temática no es frecuente en el hogar por parte de los propios padres, que la evitan (29,35).

Por otro lado, la evidencia señala que la religión actúa, también aquí, como factor protector en este tipo de prácticas. De esta manera, los jóvenes que tienen unos altos niveles de religiosidad se involucran menos en actividades sexuales de riesgo (36,37).

A pesar de la contundente evidencia que apoya que la pornografía aumente el sexo de riesgo en los jóvenes, se requiere, como en el apartado anterior, más investigación puesto que hay estudios que no encuentran una relación lo suficientemente significativa. Se destaca la importancia de que las futuras investigaciones tengan en cuenta la variable del tiempo, puesto que estas prácticas sexuales peligrosas pueden no aparecer inmediatamente, sino a largo plazo (23,38).

La pornografía perpetúa los roles de género

Un tercer efecto derivado del consumo de pornografía por los adolescentes es la perpetuación de los roles tradicionales de género, afectando más significativamente a los chicos (16).

Esto se origina por la visualización de prácticas como arcadas en el pene, azotes que dejan marca y eyaculación facial, entre otras. Estas imágenes son las que se observan habitualmente en este tipo de material y representan a la mujer como el género débil y al hombre como el dominante. Así, el género femenino adquiere un papel en el que es un objeto pasivo que tiene suprimido el deseo y la satisfacción sexual; sirviendo para complacer a su pareja, que generalmente es un hombre. De esta manera es cómo se hipersexualiza y se perpetúan los roles de género en los que al hombre se le asignan actividades sexuales para satisfacerse a sí mismo y a la mujer el cometido de ser la receptora complaciente de dichas prácticas, independientemente de su propio placer sexual, del grado de violencia que conlleven las mismas y de la ausencia de respeto hacia la otra parte (13,20,23).

No obstante, y nuevamente, pese a la cantidad de estudios que son partidarios de esta afirmación, hay otros que tienen visiones distintas. Por ejemplo, Vangeel et al. no encuentran relación causal entre la pornografía y la aceptación de los roles de género. Incluso van más allá, defendiendo que las imágenes sexuales en las que las mujeres son quienes ejercen el papel de dominantes pueden mostrar una visión progresista en vez de retrógrada. Si bien es cierto que, en su estudio, defienden la necesidad de más investigación, puesto que creen que sus encuestados subestimaron la periodicidad del consumo de pornografía, sesgando los resultados y mostrando los que son contrarios a la mayoría de los estudios (39).

La pornografía incita a los comportamientos sexuales agresivos

El último de los efectos que analizaremos es el de la agresividad generada por la pornografía. No obstante, la relación de la pornografía con la agresividad sexual es difícil de explicar, puesto que no hay resultados concluyentes.

Algunos autores encuentran una relación causal entre el consumo de material sexual violento y comportamientos sexualmente agresivos como son la coacción, el acoso, la agresión y la violencia sexual. En otros estudios se observan estos efectos junto con el chantaje, el abuso y la coerción sexual independientemente del tipo de pornografía visualizada, ya sea violenta o no violenta (15,16,25,26,33,40-42).

En su revisión, Peter y Valkenburg estudiaron en detalle más tipos de material sexual explícito, obteniendo resultados más concretos. De este modo, algunos indicios muestran que el empleo de revistas y cómics pornográficos se asocia con el acoso sexual o con obligar a alguien a tener relaciones sexuales; pero estos resultados no se encuentran cuando se estudia el impacto de las películas y vídeos pornográficos (16).

No obstante, otros estudios que revisaron sí refieren una relación causal entre distintos tipos de material sexual explícito, tanto en vídeos como películas y revistas, y su relación con el acoso sexual (16).

A cuantas más imágenes que inciten a la agresividad sexual estén expuestos los adolescentes, mayor será la desensibilización a las mismas, aumentando las probabilidades de perpetrar esta conducta agresiva (40,43).

De los autores que sí encuentran una asociación entre la pornografía y la agresividad sexual, hay quienes respaldan que los chicos son quienes más sufren este efecto y, por lo tanto, son los que más agresividad llevan a cabo tanto dentro como fuera de la pareja sentimental (44).

Por otro lado, hay otra proporción de investigadores que hace hincapié en que tanto los hombres como las mujeres son los perpetradores de estos comportamientos sexuales agresivos; alegando que existe una sobrerrepresentación de los hombres como culpables de este tipo de conducta debido a los estereotipos sociales que existen (41).

Entre los que no defienden este vínculo encontramos a Tomaszewska et al., quienes no encuentran relación directa entre ningún tipo de pornografía y la agresión sexual. No obstante, sí respaldan la idea de que la visualización de guiones sexuales provoca indirectamente tolerancia y aceptación de la coerción sexual (37).

Por otro lado, Kohut et al. tampoco encontraron relación entre la pornografía y la violencia sexual. Sin embargo, cabe destacar que esta ausencia de asociación puede deberse a la pronta edad de los jóvenes entrevistados, pudiendo ser un sesgo en la investigación (45).

Incluso hay otros artículos como el de Ferguson et al. que no solo no encuentran relación entre la pornografía no violenta y la agresión sexual, sino que reportan que un mayor consumo de pornografía se asocia con niveles más bajos de comportamiento agresivo. En su análisis so-

bre la relación entre la exposición a pornografía violenta y el comportamiento agresivo, se encontró causalidad solo cuando se trata de experimentación y estudios (46).

Argumentación crítica de los resultados

Entre las limitaciones que existen en esta revisión, vamos a diferenciar aquellas propias de la revisión realizada de aquellas derivadas de los estudios localizados y analizados.

Limitaciones del estudio actual

En este grupo de limitaciones, hay que señalar que:

La búsqueda se ha restringido a los últimos 5 años para que sea lo más actualizada posible, por lo que pueden haber quedado excluidos artículos importantes publicados con anterioridad.

Los idiomas elegidos fueron solo dos: inglés y español. No obstante, el primero es el de referencia en la investigación científica.

Solo se han consultado los artículos a los que se tenía acceso gratuito al texto completo de las bases de datos más relevantes a través del catálogo de la biblioteca de la Universidad de Córdoba, aunque cabe destacar que esta incluye millones de artículos.

Limitaciones del tema

Respecto a aquellas limitaciones derivadas de la temática de estudio, hay que señalar que:

Existe bibliografía sobre el consumo de pornografía en prácticamente todos los continentes. No obstante, dentro de ellos existe ausencia en muchas zonas geográficas. Se desconoce si esta situación está provocada por la consideración del asunto que nos concierne como tema tabú, ya sea debido a la censura social o bien por la influencia religiosa o tradicional de dichos países.

Con respecto al tipo de la población encuestada, destaca la escasa presencia de jóvenes no heterosexuales. Esto puede estar provocado por vivir en un ambiente homofóbico que les cohibe para ser quienes realmente son o porque todavía no conocen con certeza su propia sexualidad.

En muchas de las investigaciones encontradas se observa que los propios autores se percatan de la inconsistencia que existe en algunos de sus resultados. Esto puede estar provocado por la diversidad de métodos empleados, los cuales en determinadas ocasiones son muy diversos. De este modo, hay muchos artículos que no pueden compararse entre sí, generando una mayor fragilidad en la evidencia.

Líneas de investigación futuras

En base a los resultados obtenidos, se considera importante profundizar en el estudio de varios temas.

Por un lado, se incita a que próximos estudios tengan lugar en aquellas zonas geográficas en las que hay una gran deficiencia de bibliografía para poder conocer si la situación en estas es similar a la del resto de países o, por el contrario, es distinta.

Por otro lado, se encuentra de vital importancia proporcionar una visión no heterosexual del tema, sobre todo teniendo en cuenta la creciente generalización y aceptación de otras orientaciones sexuales. De este modo, al aumentar la investigación en estos jóvenes se consigue abarcar una mayor proporción de población adolescente.

Por último, también se estima necesaria la indagación en los métodos y variables empleados en los estudios, con el objetivo de conseguir más coherencia en los resultados y, al mismo tiempo, permitir la comparación entre diferentes investigaciones.

Aplicabilidad

En esta revisión se han identificado algunos de los efectos negativos de la visualización de pornografía por parte de los adolescentes, así como factores de riesgo y protectores frente a este impacto.

Por un lado, puede servir para concienciar a los jóvenes sobre las conductas que ponen en peligro su salud y la de sus homólogos.

Por otro lado, se debe hacer hincapié en el importante papel que juegan los padres como factores protectores de la salud de sus hijos, mediante la comunicación abierta en el hogar. Asimismo, aquellos padres, que por las razones que sean, no son capaces aun de tomar esta iniciativa, sería conveniente que se motivaran para llevarla a cabo lo más pronto posible, recurriendo a orientación externa en caso de sentirse inseguros.

Por último, esta revisión puede actuar como vía motivadora para que los profesionales sanitarios de Atención Primaria sean conscientes de lo que pone en peligro a este grupo poblacional. De este modo, pueden enfocar sus campañas de educación sexual de los institutos en estos factores de riesgo para evitar futuros problemas de salud sexual. Asimismo, también puede servir de ayuda para la figura emergente de enfermera escolar encargada de educar a los adolescentes en su propia salud.

Conclusiones

Los artículos analizados permiten extraer las siguientes conclusiones:

Los consumidores más frecuentes son los chicos frente a las chicas; y los adolescentes no heterosexuales frente a los que sí lo son. La principal motivación para esta visualización es la búsqueda de sensaciones y la obtención de placer. Cuando la frecuencia de esta práctica aumenta en el tiempo, puede desembocar en una adicción a la misma.

Respecto a los efectos negativos atribuidos a su consumo, en primer lugar, hay que señalar una particularidad importante en este grupo de población: la escasa percepción de riesgo que tiene frente a los efectos negativos de la pornografía. En este sentido, hay autores que defienden que los jóvenes no tienen un suficiente desarrollo para protegerse frente a esta, mientras que otros consideran a los jóvenes como agentes activos con capacidad crítica.

Pasando a la descripción de estos riesgos, la bibliografía señala un adelanto del debut sexual, el cual adquiere una gran importancia en las zonas geográficas que se encuentran muy marcadas por la religión, que “etiqueta” de quienes mantienen relaciones sexuales prematrimoniales.

Asimismo, la visualización de pornografía fomenta las prácticas sexuales de riesgo debido a que los jóvenes “aprenden” a tener relaciones conforme a lo que perciben, imitando el sexo peligroso mostrado en este tipo de material.

Por otro lado, la mayor parte de estas imágenes muestra una perspectiva en la que el género masculino es el dominante y el femenino el sumiso, perpetuando los roles de género tradicionales.

Por último, el consumo de pornografía se relaciona con una gran variedad de comportamientos sexuales agresivos: chantaje, coerción, acoso y abuso sexual entre otros; independientemente de que el material sea violento o no. Sin embargo, hay autores que no apoyan esta teoría e incluso proponen una contraria: que la pornografía disminuye la agresividad sexual.

DATOS AUTORES

(1) Enfermera. IMIBIC, Instituto Maimónides de Investigación Biomédica de Córdoba. Departamento de Medicina Interna. (2) Profesor de la Universidad de Córdoba, Facultad de Medicina y Enfermería.

Recibido: 06/10/2021. Aceptado: 22/04/2022.

Versión definitiva: 27/01/2023

BIBLIOGRAFÍA

1. Desarrollo en la adolescencia. Organización Mundial de la Salud. [Consultado 16 febrero 2021] Extraído de: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/#:~:text=La%20OMS%20define%20la%20adolescencia,10%20y%20los%2019%20a%C3%B1os
2. Vicario MI, Ceñal González-Fierro MJ. Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. An. de Pediatría Contin. 2014; 12 (01): 42-46. Extraído de: <http://biblioteca.esucomex.cl/RCA/Adolescencia.%20Aspectos%20f%C3%ADsicos,%20psicol%C3%B3gicos%20y%20sociales.pdf>
3. Güemes-Hidalgo M, Ceñal González-Fierro M, Hidalgo Vicario M. Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. Pediatría integral. 2017; 21(4): 233-244. Extraído de: <https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2017/06/Pediatría-Integral-XXI-4-WEBSITE.pdf#page=8>
4. Krauskopof D. El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. Adolesc. salud [Internet]. 1999; 1(2): 23-31. Extraído de: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004&lng=en

5. Lillo Espinosa JL. Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.* [Internet]. 2004; (90): 57-71. Extraído de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000200005&lng=es
6. Viejo C, Ortega-Ruiz R. Cambios y riesgos asociados a la adolescencia. *Psychology, Society, & Education.* 2017; 7(2): 109-118. Extraído de: <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/psye/article/view/527/505>
7. Langer A. El embarazo no deseado: impacto sobre la salud y la sociedad en América Latina y el Caribe. *Rev. Panam. Salud Publica.* 2002;11:192-205. Extraído de: <https://www.scielosp.org/article/rpsp/2002.v11n3/192-205/>
8. Rivera Espinoza KC. Las enfermedades de transmisión sexual y su impacto en la salud de los adolescentes del 2do año de bachillerato del colegio fiscal mixto Dr. César Borja Lavayen de Guayaquil. 2015. Extraído de: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/7959>
9. Ruiz C, Carvajal L. La publicidad y el consumo de pornografía en adolescentes de 14 a 17 años del sector urbano de la ciudad de Ambato. Universidad Técnica de Ambato. Facultad de Diseño y Arquitectura. Carrera de Diseño Gráfico Publicitario. 2020. Extraído de: <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/31632>
10. Peña Sánchez EY. La pornografía y la globalización del sexo. *El Cotidiano* [Internet]. 2012; (174): 47-57. Extraído de: <https://www.redabyc.org/articulo.oa?id=32523137006>
11. Ballester L, Orte C, Pozo R. Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes. Vulnerabilidad y resistencia: experiencias investigadoras en comercio sexual y prostitución. 2019; 249-284. Extraído de: <https://conversesacatalunya.cat/wp-content/uploads/2019/06/TF17PORNOGRAFIA.pdf>
12. Bóthe B, Vaillancourt-Morel MP, Girouard A, Štulhofer A, Dion J, Bergeron S. A Large-Scale Comparison of Canadian Sexual/Gender Minority and Heterosexual, Cisgender Adolescents' Pornography Use Characteristics. *J Sex Med.* 2020; 17(6):1156-1167. Doi: 10.1016/j.jsxm.2020.02.009.
13. Massey K, Burns J, Franz A. Young People, Sexuality and the Age of Pornography. *Sex Cult.* 2020; 25: 318–336. Doi: <https://doi.org/10.1007/s12119-020-09771-z>
14. Nelson KM, Perry NS, Carey MP. Sexually Explicit Media Use Among 14-17-Year-Old Sexual Minority Males in the U.S. *Arch Sex Behav.* 2019; 48(8):2345-2355. Doi: 10.1007/s10508-019-01501-3.
15. Stanley N, Barter C, Wood M, Aghtaie N, Larkins C, Lanau A, Överlien C. Pornography, Sexual Coercion and Abuse and Sexting in Young People's Intimate Relationships: A European Study. *J Interpers Violence.* 2018;33(19):2919-2944. Doi: 10.1177/0886260516633204.
16. Peter J, Valkenburg PM. Adolescents and Pornography: A Review of 20 Years of Research. *J Sex Res.* 2016; 53(4-5):509-31. Doi: 10.1080/00224499.2016.1143441
17. Efrati Y, Amichai-Hamburger Y. The Use of Online Pornography as Compensation for Loneliness and Lack of Social Ties Among Israeli Adolescents. *Psychol Rep.* 2019; 122(5):1865-1882. Doi: 10.1177/0033294118797580
18. Rivera R, Santos-Velasco D, Cabrera-García V, Doval-Millán M. Consumo de pornografía on-line y off-line en adolescentes colombianos. *Comunicar.* 2016; 46:37–45. Doi: <https://doi.org/10.3916/C46-2016-04>
19. Rasmussen K, Bierman A. How does religious attendance shape trajectories of pornography use across adolescence? *J Adolesc.* 2016; 49:191-193. Doi: 10.1016/j.adolescence.2016.03.017
20. Doornwaard SM, den Boer F, Vanwesenbeeck I, van Nijnatten CHCJ, Ter Bogt TFM, van den Eijnden RJJM. Dutch Adolescents' Motives, Perceptions, and Reflections Toward Sex-Related Internet Use: Results of a Web-Based Focus-Group Study. *J Sex Res.* 2017; 54(8):1038- 1050. Doi: 10.1080/00224499.2016.1255873.
21. Rasmussen K, Bierman A. Risk or Release?: Porn Use Trajectories and the Accumulation of Sexual Partners. *Soc. Curr.* 2018; 5 (6): 566 – 582. Doi: 10.1177/2329496518780929
22. Shek DT, Ma CM. A Six-Year Longitudinal Study of Consumption of Pornographic Materials in Chinese Adolescents in Hong Kong. *J Pediatr Adolesc Gynecol.* 2016; 29 (1 Suppl): S 12 – 21. Doi: 10.1016/j.jpjag.2015.10.004
23. Koletić G, Kohut T, Štulhofer A. Associations between adolescents' use of sexually explicit material and risky sexual behavior: A longitudinal assessment. *PLoS One.* 2019; 14 (6): e0218962. Doi: 10.1371/journal.pone.0218962
24. Adhikari N, Adhikari S, Sulemane NI. Premarital sexual behaviour among higher secondary students in Pokhara Sub-Metropolitan City Nepal. *Sex Health.* 2018; 15(5):403-407. Doi: 10.1071/SH17210
25. Donevan M, Mattebo M. The relationship between frequent pornography consumption, behaviours, and sexual preoccupation among male adolescents in Sweden. *Sex Reprod Healthc.* 2017; 12:82-87. Doi: 10.1016/j.srhc.2017.03.002
26. Dawson K, Tafro A, Štulhofer A. Adolescent sexual aggressiveness and pornography use: A longitudinal assessment. *Aggress Behav.* 2019; 45(6):587-597. Doi: 10.1002/ab.21854
27. Wana GW, Arulogun O, Roberts A, Kebede AS. Predictors of risky sexual behaviour among pre-college students in Adama Town, Ethiopia. *Pan Afr Med J.* 2019; 33:135. Doi: 10.11604/pamj.2019.33.135.18068

28. Girmay A, Mariye T, Gerense H. Early sexual debut and associated factors among secondary school students of central zone of Tigray, Northern Ethiopia, 2018. *Pan Afr Med J.* 2019; 34:1. Doi: 10.11604/pamj.2019.34.1.17139
29. Azmawati MN, Dalila R, Idris IB, Hod R. Bullying and truancy: Predictors to sexual practices among school-going adolescents in Malaysia - a cross-sectional study. *Med J Malaysia.* 2017; 72(5):298-305. Extraído de: <http://www.e-mjm.org/2017/v72n5/adolescents-sexual-practices.pdf>
30. Arega WL, Zewale TA, Bogale KA. Premarital sexual practice and associated factors among high school youths in Debretabor town, South Gondar zone, North West Ethiopia, 2017. *BMC Res Notes.* 2019; 12(1):314. Doi: 10.1186/s13104-019-4348-3
31. Matković T, Cohen N, Štulhofer A. The Use of Sexually Explicit Material and Its Relationship to Adolescent Sexual Activity. *J Adolesc Health.* 2018; 62(5):563-569. Doi: 10.1016/j.jadohealth.2017.11.305
32. Lin WH, Liu CH, Yi CC. Exposure to sexually explicit media in early adolescence is related to risky sexual behavior in emerging adulthood. *PLoS One.* 2020; 15(4):e0230242. Doi: 10.1371/journal.pone.0230242
33. Albertson KM, Moreno MA, Garrison MM, Evans YN, Ahrens KR. Impacts of media on sexual behaviour and relationships among youth in foster care. *Child Fam Soc Work.* 2017; 23 (1): 88-96. Doi: 10.1111/cfs.12387
34. Vandenbosch L, Van Oosten JMF. Explaining the Relationship Between Sexually Explicit Internet Material and Casual Sex: A Two-Step Mediation Model. *Arch Sex Behav.* 2018; 47(5):1465-1480. Doi: 10.1007/s10508-017-1145-8
35. Tadesse N, Tegene L, Lemi A, Selamawit G, Dereje A. Magnitude of risky sexual behaviors, determinants, and consequences among high school and preparatory school students in Mizan Aman Town, Ethiopia. *JMRH.* 2020; 8 (1): 2096 – 2104. Doi: 10.22038/jmrh.2019.40248.1450
36. Yoga Tri W, Martini P, Martini F. Religiosity, the role of teen parents and the exposure of pornography media to adolescent sexual behavior in East Lampung region high school. *Enferm Clin.* 2020; 30 (5): 122 – 128. Doi: 10.1016/j.enfcli.2019.11.037
37. Tomaszewska P, Krahé B. Attitudes towards sexual coercion by Polish high school students: links with risky sexual scripts, pornography use, and religiosity. *J. Sex. Aggress.* 2016;22:3:291-307. Doi: <https://doi.org/10.1080/13552600.2016.1195892>
38. Martyniuk U, Štulhofer A. A longitudinal exploration of the relationship between pornography use and sexual permissiveness in female and male adolescents. *J Adolesc.* 2018; 69:80-87. Doi: 10.1016/j.adolescence.2018.09.006
39. Vangeel L, Eggermont S, Vandenbosch L. Does Adolescent Media Use Predict Sexual Stereotypes in Adolescence and Emerging Adulthood? Associations with Music Television and Online Pornography Exposure. *Arch Sex Behav.* 2020; 49(4):1147-1161. Doi: 10.1007/s10508-020-01677-z
40. Koletić G. Longitudinal associations between the use of sexually explicit material and adolescents' attitudes and behaviors: A narrative review of studies. *J Adolesc.* 2017; 57:119-133. Doi: 10.1016/j.adolescence.2017.04.006
41. Ybarra ML, Thompson RE. Predicting the Emergence of Sexual Violence in Adolescence. *Prev Sci.* 2018; 19(4):403-415. Doi: 10.1007/s11121-017-0810-4
42. Gesser-Edelsburg A, Abed Elhadi Arabia M. Discourse on Exposure to Pornography Content Online Between Arab Adolescents and Parents: Qualitative Study on its Impact on Sexual Education and Behavior. *J Med Internet Res.* 2018; 20(10):e11667. Doi: 10.2196/11667
43. Štulhofer A. Is Male Adolescents' Sexual Aggressiveness Better Explained by Prior Pornography Use or Callousness? A Brief Repor. *Sex Abuse.* 2020; 1079063220952777. Doi: 10.1177/1079063220952777
44. Rostad WL, Gittins-Stone D, Huntington C, Rizzo CJ, Pearlman D, Orchowski L. The Association Between Exposure to Violent Pornography and Teen Dating Violence in Grade 10 High School Students. *Arch Sex Behav.* 2019; 48(7):2137-2147. Doi: 10.1007/s10508-019-1435-4
45. Kohut T, Landripet I, Štulhofer A. Testing the Confluence Model of the Association Between Pornography Use and Male Sexual Aggression: A Longitudinal Assessment in Two Independent Adolescent Samples from Croatia. *Arch Sex Behav.* 2020. Doi: 10.1007/s10508-020-01824-6
46. Ferguson, CJ., Hartley, RD. Pornography and Sexual Aggression: Can Meta-Analysis Find a Link? *Trauma Violence Abuse.* 2020; 1524838020942754. Doi: 10.1177/1524838020942754

Anexo 1. Información relevante de los estudios incluidos en la revisión.

Autores	Diseño de estudio	Población	Variables	Método de recogida
Adhikari N, et al. 2018	Estudio transversal	386 estudiantes	Actividades sexuales que han tenido, experiencias sexuales premaritales, edad de debut sexual	Encuesta autoadministrada
Albertson, KM. et al. 2017	Investigación cualitativa	22 jóvenes y 86 cuidadores	Influencia percibida de la pornografía y los medios de comunicación	Entrevista y grupos focales
Arega WL, et al. 2019	Estudio transversal	8892 estudiantes	Nivel de religiosidad, comunicación sobre sexualidad con los padres, relaciones sexuales previas	Encuesta autoadministrada
Azmawati MN. et al. 2017	Estudio transversal	306 estudiantes	Uso de pornografía, consumo de alcohol y drogas, relación con los padres	Encuesta autoadministrada
Bóthe B. et al. 2020	Estudio transversal	2846 adolescentes	Estado de minoría sexual y de género, uso de pornografía y religión	Encuesta autoadministrada
Dawson K, et al. 2019	Serie de casos	549 estudiantes	Agresividad sexual autoinformada, uso de pornografía	Encuesta autoadministrada
Donevan M, Mattebo M. 2017	Estudio transversal	946 estudiantes	Uso de pornografía y percepciones sobre el sexo	Encuesta autoadministrada
Doornwaard SM. et al. 2017	Investigación cualitativa	36 adolescentes	Consumo de pornografía, comunicación romántica y sexual	Grupos focales
Efrati Y, Amichai-Hamburger Y. 2019	Estudio transversal	713 adolescentes	Frecuencia de uso de pornografía, actividades en línea relacionadas con el sexo	Encuesta autoadministrada
Ferguson, C.J., Hartley, RD. 2020	Revisión sistemática	59 estudios	Estudios que incluyeran una medida de la pornografía o una comparación experimental de la pornografía con una condición de control	
Gesser-Edelsburg A, et al. 2018	Investigación cualitativa	20 adolescentes y 20 madres	Nivel de religiosidad	Entrevista
Girmay A, et al. 2018	Estudio transversal	519 estudiantes	Exposición a la pornografía, consumo de alcohol y tabaquismo	Encuesta autoadministrada

Autores	Diseño de estudio	Población	Variables	Método de recogida
Kohut T, et al. 2020	Serie de casos	1679 estudiantes	Asistencia al servicio religioso, agresión sexual, masculinidad hostil, uso de pornografía, impulsividad	Encuesta autoadministrada
Koletić G. 2017	Revisión sistemática	20 artículos	“Pornography”, “adolescent”, “sexually explicit media”	
Koletić G, et al. 2019	Serie de casos	1064 estudiantes	Actividad sexual, uso de pornografía, afiliación religiosa, tabaquismo y consumo de alcohol	Encuesta autoadministrada
Lin WH, et al. 2020	Estudio de cohortes	2568 estudiantes	Exposición a los medios de comunicación sexualmente explícitos y comportamiento sexual de riesgo	Encuesta autoadministrada y entrevista
Massey, K., et al. 2020	Revisión sistemática	85 artículos	“Use pornography”, “Young People”	
Martyniuk U, Štulhofer A. 2018	Serie de casos	1 125 estudiantes	Permisividad sexual y consumo de pornografía	Encuesta autoadministrada
Matković T, et al. 2018	Serie de casos	791 estudiantes	Edad de primera exposición a pornografía, frecuencia de visualización de material sexual explícito, control de padres y edad de debut sexual	Encuesta autoadministrada
Nelson KM, et al. 2019	Estudio transversal	206 estudiantes	Visualización de pornografía, orientación sexual autoidentificada y comportamiento sexual	Encuesta autoadministrada
Peter J, Valkenburg PM. 2016	Revisión sistemática	75 artículos	“Adolescent”, “Pornography”	
Rasmussen. K, Bierman, A. 2016	Estudio de cohortes	3170 adolescentes	Uso de pornografía y tradición religiosa	Encuesta heteroadministrada
Rasmussen, K., Bierman, A. 2018	Estudio de cohortes	2029 adolescentes	Actividad sexual y uso de pornografía	Encuesta heteroadministrada
Rivera, R. et al. 2016	Estudio transversal	9942 adolescentes	Uso de pornografía y estatus socioeconómico	Encuesta autoadministrada
Rostad WL. et al. 2019	Estudio transversal	1694 estudiantes	Violencia en el noviazgo, aceptación del mito de violación, actitudes equitativas de género y exposición a pornografía violenta	Encuesta autoadministrada

Autores	Diseño de estudio	Población	Variables	Método de recogida
Shek DT, Ma CM. 2016	Serie de casos	3291 estudiantes	Desarrollo juvenil positivo y exposición a materiales sexuales	Encuesta
Stanley N. et al. 2018	Estudio mixto	4564 jóvenes	Coerción y abuso sexual, igualdad de género, uso de pornografía	Encuesta autoadministrada y entrevista
Štulhofer A. 2020	Serie de casos	1287 adolescentes	Religiosidad, uso de pornografía y primera relación sexual	Encuesta autoadministrada
Tadesse, N. et al. 2020	Estudio transversal	349 estudiantes	Características y conductas sexuales de riesgo	Encuesta autoadministrada
Tomaszewska, P., Krahé, B. 2016	Estudio transversal	524 estudiantes	Actitudes hacia la coerción sexual, uso de pornografía, religiosidad, antecedentes de la experiencia sexual	Encuesta autoadministrada
Vandenbosch L, Van Oosten JMF. 2018	Serie de casos	1079 adolescentes	Ver pornografía, experiencia con actividades sexuales casuales	Encuesta autoadministrada
Vangeel L, et al. 2020	Serie de casos	400 jóvenes	Exposición a la pornografía en línea, aceptación de los roles sexuales de género y del mito de la violación	Encuesta autoadministrada
Wana GW. et al. 2019	Estudio transversal	364 adolescentes	Tener pareja sexual múltiple, sexo sin protección y debut sexual precoz	Encuesta autoadministrada
Ybarra ML, Thompson RE. 2018	Estudio de cohortes	1586 jóvenes y cuidadores	Perpetración de violencia sexual	Encuesta autoadministrada
Yoga Tri, W. et al. 2020	Estudio transversal	174 estudiantes	Religiosidad, rol de los padres y exposición a la pornografía	Encuesta y entrevista

Anexo 2. Calidad metodológica de los estudios transversales.

ESTUDIOS TRANSVERSALES									
Autores/preguntas	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	Total "sí"
Wana, W. et al. 2019	N/C	S	N/C	S	N	S	S	S	5
Nelson M, Perry N, Carey P. 2019	S	S	S	S	N	N	S	S	6
Rostad WL. et al. 2019	N	N	S	S	N	N	S	S	4
Girmay A, Mariye T, Gerense H. 2019	N	S	S	S	N	N	S	S	5
Adhikari N, Adhikari S, Sulemane NI. 2018	N	N	S	S	N	N	S	S	4
Arega WL, Zewale TA, Bogale KA. 2019	S	S	S	S	N	N	S	S	6
Stanley N. et al. 2018	N	N	S	S	N	N/A	S	S	4
Azmawati MN. et al. 2017	S	N	S	S	N	N	S	S	5
Efrati Y, Amichai-Hamburger Y. 2019	N	N	S	S	N	N/C	S	S	4
Donevan M, Mattebo M. 2017	N	N	S	S	N	N	S	S	4
Bóthe B. et al. 2020	S	S	S	S	N	N/A	S	S	6
Tadesse, N. et al. 2020	N	S	S	S	N	S	S	S	6
Yoga Tri, W. Martini, Prasetyowati, Martini F. 2020	N	N	S	S	N	N	S	S	4
Tomaszewska, P., Krahé, B. 2016	N	N/C	S	S	N	N/A	S	S	4
Rivera, R. 2016	N	N	S	S	N	N/A	S	S	4

Siendo las preguntas:

P1: Were the criteria for inclusion in the sample clearly defined?

P2: Were the study subjects and the setting described in detail?

P3: Was the exposure measured in a valid and reliable way?

P4: Were objective, standard criteria used for measurement of the condition

P5: Were confounding factors identified?

P6: Were strategies to deal with confounding factors stated?

P7: Were the outcomes measured in a valid and reliable way?

P8: Was appropriate statistical analysis used?

Leyenda: S = Sí; N = No; N/C = No claro; N/A = No aplicable.

Anexo 3. Calidad metodológica de los estudios de cohortes.

ESTUDIOS DE COHORTES												
Autores/preguntas	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	Total "sí"
Ybarra ML, Thompson RE. 2018	N	N	S	N	N/A	S	S	N	S	N	S	5
Lin WH, Liu CH, Yi CC. 2020	S	S	S	N	N/A	N	S	S	N/A	S	S	7
Rasmussen, K., Bierman, A. 2018	N	S	S	S	N	S	S	S	S	N/A	S	8
Rasmussen. K, Bierman, A. 2016	S	S	S	N	N/A	S	S	N	S	N/A	S	7

Siendo las preguntas:

P1: Were the two groups similar and recruited from the same population?

P2: Were the exposures measured similarly to assign people to both exposed and unexposed groups?

P3: Was the exposure measured in a valid and reliable way?

P4: Were confounding factors identified?

P5: Were strategies to deal with confounding factors stated?

P6: Were the groups/participants free of the outcome at the start of the study (or at the moment of exposure)?

P7: Were the outcomes measured in a valid and reliable way?

P8: Was the follow up time reported and sufficient to be long enough for outcomes to occur?

P9: Was follow up complete, and if not, were the reasons to loss to follow up described and explored? 10.P10: Were strategies to address incomplete follow up utilized?

11.P11: Was appropriate statistical analysis used?

Leyenda: S = Sí; N = No; N/C = No claro; N/A = No aplicable.

Anexo 4. Calidad metodológica de las revisiones sistemáticas.

REVISIONES SISTEMÁTICAS												
Autores/preguntas	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	Total "sí"
Peter J, Valkenburg P. 2016	S	S	S	S	S	N	N	N/C	S	N/C	S	7
Koletić G. 2017	S	S	S	S	N/C	N	N/C	S	N	S	S	7
Ferguson, C.J., Hartley, RD. 2020	S	S	S	S	N/C	S	N/C	S	N	S	S	8
Massey, K., Burns, J. & Franz, A. 2020	S	S	S	S	N	N/C	N	S	N	S	S	7

Siendo las preguntas:

P1: Is the review question clearly and explicitly stated?

P2: Were the inclusion criteria appropriate for the review question?

P3: Was the search strategy appropriate?

P4: Were the sources and resources used to search for studies adequate?

P5: Were the criteria for appraising studies appropriate?

P6: Was critical appraisal conducted by two or more reviewers independently?

P7: Were there methods to minimize errors in data extraction?

P8: Were the methods used to combine studies appropriate?

P9: Was the likelihood of publication bias assessed?

P10: Were recommendations for policy and/or practice supported by the reported data? P11: Were the specific directives for new research appropriate?

Leyenda: S = Sí; N = No; N/C = No claro; N/A = No aplicable.

Anexo 5. Calidad metodológica de los estudios cualitativos.

ESTUDIOS CUALITATIVOS												
Autores/preguntas	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	Total "sí"
Gesser-Edelsburg A, Abed Elhadi Arabia M. 2018	S	S	S	N/C	N/C	N/C	N/C	S	S	S	6	7
Stanley N. et al. 2018	S	S	S	S	S	N	N	S	S	S	8	7
Doornwaard SM. et al. 2017	N/C	S	S	N/C	S	N/C	N/C	S	S	S	6	8
Albertson, KM. et al. 2017	S	S	S	N/C	S	N	N	S	N/C	S	6	7

Siendo las preguntas:

- P1: Is there congruity between the stated philosophical perspective and the research methodology?
- P2: Is there congruity between the research methodology and the research question or objectives?
- P3: Is there congruity between the research methodology and the methods used to collect data?
- P4: Is there congruity between the research methodology and the representation and analysis of data?
- P5: Is there congruity between the research methodology and the interpretation of results?
- P6: Is there a statement locating the researcher culturally or theoretically?
- P7: Is the influence of the researcher on the research, and vice-versa, addressed?
- P8: Are participants, and their voices, adequately represented?
- P9: Is the research ethical according to current criteria or, for recent studies, and is there evidence of ethical approval by an appropriate body?
- P10: Do the conclusions drawn in the research report flow from the analysis, or interpretation, of the data?

Leyenda: S = Sí; N = No; N/C = No claro; N/A = No aplicable.

Anexo 6. Calidad metodológica de las series de casos.

SERIES DE CASOS											
Autores/preguntas	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	Total "sí"
Dawson K, Tafro A, Štulhofer A. 2019	S	S	N	N	N/C	S	N	S	S	S	6
Martyniuk U, Štulhofer A. 2018	S	S	S	N	N	N/C	N	S	S	S	6
Matković T, Cohen N, Štulhofer A. 2018	S	S	N	N	S	N/C	S	N	S	S	6
Kohut T, Landripet I, Štulhofer A. 2020	S	S	S	N/C	N/C	N	N	S	S	S	6
Vandenbosch L, Van Oosten JMF. 2018	S	S	S	N/C	N	S	S	N/C	N	S	6
Štulhofer A. 2020	S	S	N/C	N/C	N/C	N	N	S	S	S	5
Vangeel L, Eggermont S, Vandenbosch L. 2020	S	N/C	S	N	N	S	N/C	S	S	S	6
Koletić G, Kohut T, Štulhofer A. 2019	S	S	N/C	N	N	N/A	N	N/C	S	S	4
Shek DT, Ma CM.2016	S	N	S	N/C	N/C	N	N	S	S	S	5

Siendo las preguntas:

P1: Were there clear criteria for inclusion in the case series?

P2: Was the condition measured in a standard, reliable way for all participants included in the case series?

P3: Were valid methods used for identification of the condition for all participants included in the case series?

P4: Did the case series have consecutive inclusion of participants?

P5: Did the case series have complete inclusion of participants?

P6: Was there clear reporting of the demographics of the participants in the study?

P7: Was there clear reporting of clinical information of the participants?

P8: Were the outcomes or follow up results of cases clearly reported?

P9: Was there clear reporting of the presenting site(s)/clinic(s) demographic information? 10.P10: Was statistical analysis appropriate?

Leyenda: S = Sí; N = No; N/C = No claro; N/A = No aplicable.